

SERMONES.

Q V E

EN EL NOVENARIO

DE SAN JOSEPH,

QUE SE CELEBRA EN EL CONVENTO
de Carmelitas Descalços de la Ciudad
de Çaragoça,

D I X O

*EL Dr. DON JOSEPH DELGADO, Y
Villalva, Colegial, que fue del Insigne Colegio
Theologo de Aragon en la Vni-versidad de Alcalà,
Cathedratico de Visperas de Theologia en la Vni-
versidad de Huesca, Electo Canonigo Ma-
gístral en la Santa Iglesia de
Albarracin.*

Dalos à la publica luz vn Amigo del Autor.

Y EL PRIMERO LO DEDICA

AL MVY ILVSTRE SENOR
DON ANTONIO BLANCO, Y GOMEZ, DEL
Consejo de S. M. y su Regente en la Real
Cancilleria, &c.

SEPMONES

NOV 23 1890

RECEIVED

NOV 23 1890

NOV 23 1890

NOV 23 1890

NOV 23 1890

NOV 23 1890

AL MVY ILVSTRE SEÑOR
DON ANTONIO BLANCO,
Y GOMEZ,

DEL CONSEJO DE SV Magestad, y SV
Regente en la Real Cancilleria, y Honorario del
Sacro, y Supremo de Aragon.

MVY ILVSTRE SEÑOR.

ESTA especie de veneracion, reducida à ofrecer los
escritos à Personas Ilustres, cuyo patrocinio se implora,
aunque la ha hecho vulgar el uso, pero sin embargo, mu-
chas vezes sirve de sacrificio, para quien de otro modo, no
puede manifestar su gratitud, pues segun el dicho de Seneca;
qui gratè beneficium accipit primam eius pensionem
solvit; Aviendo pues el Autor recibido, entre otros muchos
beneficios, de mano de V. S. la singular honra de averle
fiado el Sermon de la Fiesta, que celebra todos los años al
Glorioso Patriarca SAN JOSEPH, es muy de mi aten-
cion ponerle en mano de V. S. para que sea durable testimo-
nio de su agradecimiento; Este es el unico motivo, que
tengo, para hazer à V. S. esta sencilla dedicacion, porque
intentar con este pretexto, querer dezir los grandes blasones
de la Casa de V. S. y los singularissimos meritos de su Per-
sona,

sona, sobre ser materia muy notoria, seria imposible redu-
zirla al angosto espacio de este papel; merezca mi servidum-
bre à V. S. que me continúe sus favores, pues con su protec-
cion conseguire mi mayor fortuna.

Guarde Dios à V. S. muchos años como deseo, Zaragoza,
y Julio 4. de 1701.

Muy Ilustre Señor,

B. L. M. de V. S.

Vn Amigo del Autor.

APROBACION
DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO
Fr. Antonio Iribarren, del Orden de Predicadores, Doctor
Theologo, Cathedratico de Escritura en la Vniuersidad
de Zaragoza, y Examinador Synodal de su
Arçobispado, &c.

TRES, ò quatro cosas son para mi sumamente difíciles, y casi podia compararlas con las que refiere en los Proverbios Salomon; y la primera, que es el remontado buelo del Aguila es ajustada para cotejar su elevacion con la del Autor, y pudiera dezirlo sin lisonja, que ni la permite mi estado, ni mi genio; pero no quiero dezir esto, ni tampoco digo las otras dificultades, solo dirè, que vna de las que tengo por gravissimas, es aprobar lo que otro discurre en sus escritos, porque si el *Vidit Deus lucem quod esset bona*, en sentir de los Santos, y Expositores, fue aprobar Dios la luz; esta ciencia de aprobacion juzgo que à pocos la comunica, no solo porque las aprobaciones se han reducido yà à difusos canticos laudatorios, sino tambien porque con ellas, ni se templan los maldicientes, ni se estimulan los benignos, y de buen juicio; Esto assi supuesto, y siendo inevitable dezir mi dictamen, se reduce brevemente à lo que se sigue. El Doctor Don Joseph Delgado Autor de estos Sermones, es Sugeto calificado. Isimo en Pulpito, y Cathedra, aviendo merecido por sus Estudios la de Visperas de Theologia de la Vniuersidad
de

de Huesca, y la Canongia Magistral de la Santa Iglesia de Albarracion; no le he visto en función publica à que no aya dado cabal desempeño; lo menos que ha hecho en su vida, son estos dos Sermones, sobre ser ambos agudísimos, y muy fundados; yo no hablo del Simulachro de Efeso desconocido, à este Sugeto le conocen todos por grande, todo quanto yo diga, será menos de lo que merece; *Si mihi non vultis credere operibus credere.* Este es mi sentir, en el Colegio de San Vicente Ferrer de Çaragoça, à 24. de Junio de 1701.

Fr. Antonio Iribarren.

IMPRIMATVR.

Laurentius Episcopus Dionisiensis, V. G.

APROBACION
 DEL REVERENDISSIMO PADRE
*Maestro Fr. Francisco Salvador Gilaberte, de la
 Sagrada Orden Real, y Militar de N. Señora de
 la Merced, Redempcion de Cautivos, Maestro en
 Artes, y Doctor en Theologia en la Vniuersidad
 de Zaragoza, y Cathedratico de Philosophia
 de S. Thomas.*

HE leído los dos Sermones Panegyricos al Clorioso Pa-
 triarca San Joseph, que en la solemníssima Octava de
 Carmelitas Descalzos de la Ciudad de Zaragoza, predicò
 el Doctor Don Joseph Delgado, y Villalva, Canonigo Ma-
 gistral electo en la Santa Iglesia de Albarracin, Cathedrati-
 co de Vísperas en la Vniuersidad de Huesca, &c. y no ha-
 llando el menor defecto para la Censura, es justo que ceda à
 la devocion en creditos del Autor: *Cedat oportet Censura de-
 votioni*, que dixo el Grande Ambrosio.

Cumple exactísimamente lo que previno el mismo Santo
 devia hazer el Orador Evangelico en sus Sermones: *Ponderet
 unusquisque Sermones suos, non cum fraude, & dolo*; pues ni los
 ojos mas linceos advertiran en estos clausula, à quien no de-
 gran pelo la razon, ni razon, que no cayga de su peso; siendo
 fiel, y naturalísimo en la inteligencia de la Sagrada Escritu-
 ra, de que usa con la seriedad que pide la Cathedra Evange-
 lica, solicitando en su aplicacion, persuadir al entendimien-
 to, mas que engañar, ò alagar (que todo es vno) al oído.

La practica de este advertimiento desengañaria à muchos
 oyentes, y muchos mas Predicadores, que con los sobresa-
 lientes coloridos de su narracion, con el obscuro de la inte-
 ligencia violenta de los Textos, representan (no me arrepien-
 to de la voz) Sermones de perspectiva, que de lexos (cosa
 laltivosa si lo estuvieran de la verdad!) parecen bien à los
 imperitos; mas examinados de cerca, se descubren borron à
 los discretos, y si no bien pensados, bien pesados por lo que
 tienen de ligeros; apropiandose estos, y permitiendo à aque-
 llos

*Lib. 2.
 Epist. 17.*

*Lib. 3.
 Epist. 19.*

Cicero. Illos lo que en semejante assumpto Cicerón: *Scientiam mihi reseruo, usum loquendi populo concedo.*

Lib. 1. Of-
fic. cap. 22
Examine el mas rigido Cenfor estas dos Oraciones de Don Joseph Delgado, y hallara a qualquiera de ellas pura, y castiza en las voces, y clara, y equiuocante en los discursos; llena de gravedad y peso en las sentencias; y sin afectar la elegancia en ribetes, o inútiles digresiones, vna laudabilísima gracia, que es lo que encargò el Santo Arçobispo ya citado: *Oratio sit pura, simplex, lucida, atque manifesta, plena gravitatis, et ponderis; non affectata elegantia, sed non intermissa gratia.*

Plato. Aunque es proverbio: *Auorem nimium in judicijs cecutire*, que la afición ciega al juicio; soly echo quedar deudor de mayores Elogios por el que he formado, aunque Amigo, del Autor, Delgado por naturaleza, y benemerito de este apellido, por sus prendas bien acreditadas en Cathedra, y Pulpito en las mayores Iglecias de este Reyno; siendo muy del intento lo que eloriviò Filipo Beroaldo en abono de las Obras de Angelo Policiano: *Non ex amore iudicium hoc est, sed ex iudicio amor: Tibi me virtus tua fecit amator.* Por todo lo dicho, y porque en nada enquetra las Regalias de su Magestad esta Obra, se le deve la licencia para que se de a la prenta. Salvo semper, &c. En este Colegio de N. P. S. Pedro Nolatio de la Ciudad de Zaragoza, a 29. de Junio de 1701.

Thilippus
Beroaldus
apud Po-
litian. lib.
6. Epist.

Fray Francisco Salvador
Gilaberte.

IMPRIMATUR.

Blanco, Regens.

ERRATAS.

LIBRO PRIMERO.

Pag. 3. lin. 3. donde dice encarnación; los encarnó.
 Pag. 6. lin. 24. donde dice belleza; los huesos.
 Pag. 10. lin. 19. asistencia; la asistencia.

LIBRO SEGUNDO.

Pag. 8. lin. 28. Encarnación del Verbo. Profesion:
 y no pone reparo para el matrimonio Pag. 9.
 lin. 1. ora; la cosa. Pag. 15. lin. 6. nombres de
 Adán; los nombres de hijo de María. Pag. 19.
 lin. 9. decompaña; la decompañarías. lin. 15.
 rida; los guetas; donde dice que porque; las
 porque.

ERRATAS.

SERMON PRIMERO.

Pag. 3. lin. 3. donde dize encariño, lee encarnò
Pag. 6. lin. 24. donde dize belleza, lee fineza.
Pag. 10. lin. 19. asistencia, lee ausencia.

SERMON SEGUNDO.

Pag. 8. lin. 28. Encarnacion del Verbo. Profigue:
y no pone reparo para el matrimonio? Pag. 9.
lin. 1. otra, lee esta. Pag. 15. lin. 6. nombre de
Maria, lee: nombre de Hijo de Maria. Pag. 19.
lin. 9. desempeñarla, lee desempeñarlas, lin. 15.
rida, lee querida; donde dize que porque, lee
porque.



*Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph;
inuenta est in utero habens de Spiritu Sancto.*

Matth. 1.

Caro mea verè est cibus. Ioann. 6.

PARA expresar, el Rey, y la Reyna de Navarra, la inviolable, y constante correspondencia de sus afectos, traian vn Diamante en sus Anillos, y en el estavan el Sol, y la Luna gravados, à que dava alma esta letra: *simul, & semper.*

Sol, y Luna son, en boca de Ambrosio, Ioseph, y Maria desposados. A los ojos de Dios, cierto es, que Maria es el Sol, y Ioseph la Luna; porque Maria es vna luz tan pura, que no permitiò la mas ligera sombra; pero Ioseph es vna luz, que no se librò de las tinieblas de la primera culpa; mas à los ojos del mundo, que por debiles no atienden à realidades, sino à exteriores apariencias, es Ioseph el Sol, y Maria la Luna; porque Ioseph por Esposo goza privilegios de mayor luz, y Maria por Esposa lleva el titulo de Lumbrera menor. Perdonad hermosa Maria este engaño de la vista; que yà nuestro pecho os venera, y adora como à bello Sol, confesando, que excedeis à Ioseph en luzes, porque no puede llegar Ioseph, à tan eminentes resplandores: aunque sè, no pesara à vuestro cariño, este aparente engaño. Siguiendo los engaños de esta apariencia, en el soberano Matrimonio de Ioseph, y de Maria; es Ioseph el Sol, y Maria la Luna; y si ambos luzidos Planetas sirven para explicar finezas del amor, con que se corresponden el Esposo, y la Esposa, bien se declara el cariño, con que se corresponden Ioseph, y Maria.

Me diràn, que el Sol se ausenta de la Luna, apenas la ve con el lleno de sus luzes, y de este modo no pueden significar el amor, como inseparables: *simul, & semper.* Si pueden;

Gabr. Simon, Emblem. 8.

S. Ambros. lib. de Ioseph Patriarch. 6. 2.

porque entonces comunica el Sol à la Luna sus mayores resplandores.

Quería ausentarse el Sol Ioseph, al mirar la hermosa Luna Maria con el lleno de todas sus luzes, por servir su materno claustro, à todo el Sol Divino de animado trono; pero esto no era retirar sus influencias desdeñoso, antes bien mirava Ioseph à Maria con vn amor mas fino.

Hieronym.

Damascen.
Orat. de
Nativ. Vir-
gin.

Mesa del Sol, llama Geronimo à esse Soberano Sacramento: *Mensa Solis*; y en dicitamen de Damasceno, està Sacramentado en el Templo virgineo de Maria el Sol Divino: *lacet panis in mensa, sicut in utero Virginis*. El amor tiene gozoso à Christo en el Sacramento, y en el Cielo de Maria le tiene lleno de delicias su cariño; y ha de llegar tiempo, en que para mayor gloria de Maria, dexe este Sol soberano el sitio interior de la mas hermosa Luna Maria, sin saltar à su fineza, antes bien para mayor expresion de su ansia, que no siempre son tibiezas los retiros de quien ama.

Rup. lib. 1.
in Matth.
cap. 6.

Quando Maria se halla desposada con Ioseph, està Christo en Maria como en custodia: *inventa est in utero habens de spiritu sancto*. Custodia es esse blanco accidente de Christo Sacramentado, y tambien Ioseph lo es de Christo nacido: *Ioseph Sponsus, custoque est Beata Virginis, & nati ex ea Regis Filij Dei*, dixo Ruperto.

Es. 18. v. 6.

Bernard.
supra cant.
Serm. 6.
Tirina. hic.

Nadie estrañará, que Christo en festejos de Ioseph asista en essa Custodia; lo que yo advierto, es el modo de su asistencia: pues consultando à David, hallo que asiste como Esposo, y como Sol: *in sole possuit Tabernaculum juun: & ipse tanquam Sponsus procedens de thalamo suo*. San Bernardo: *Obtulit carnem sapientibus*. Tirino: *Posuit Solem in Tabernaculo suo*. Asiste Christo, como Sol, y como Esposo: porque mirando oy à Ioseph Sol, y Esposo de Maria, no le permite su cariño menor demonstracion de su fineza.

Oy viste Christo la gala del Sol; porque vê à Ioseph con la tela de sus hermosas luzes vestido; y fuele ser política discretamente amorosa la de vestir los Amantes vna mesma gala para explicar en todo la correspondencia; que si en lo humano fuele esta ser expresion del cariño, no es mucho, que Christo se descubra como Sol en essas Aras, siendo luzes de Sol con las que Ioseph brilla. Tambien asiste Christo como Esposo: porque como este titulo es el mayor blason de Ioseph, no po-

dia faltarle à Christo esta correspondencia de su amor.

De Christo en Maria Santísima encarnado, entiende Tirino alegoricamente este Texto. Como Esposo se encarnó; porque fue el Virgineo Claustro, en dictamen de Damasceno, el Sagrado Talamo donde se celebraron las no presumidas bodas de las naturalezas Divina, y Humana; En el mismo sentido explica el Texto Beda: *In terram filius Dei venit ad nuptias, ut ipsum se esse doceret, de quo sub typo solis Psalmista praeiunxit; in sole possuit Tabernaculum suum, & ipse tanquam Sponsus procedens de Thalamo suo.*

Tirin. hic.

Damascen. lib. 3. de fide, cap. 4. 6. & 11.

Beda in Isa. 2.

Lo que yo dudo es: porque Christo baxava al Cielo de Maria como Esposo; y porque se pone como Esposo, y no como Hijo en el Sacramento? Diré brevemente mi dictamen. El ser Hijo, lo tiene Christo por su naturaleza: El ser Esposo, lo tiene por su amor; y como este le puso en la custodia de Maria, y en la de esse Altar, parece, olvida Christo las grandezas de su naturaleza, por ostentar las finezas de su alma.

Doy otra razon: Christo en la realidad, solo es Hijo de Maria; porque en la realidad no es Hijo de Ioseph: Ioseph en la realidad es Esposo de Maria: Christo no es por naturaleza Esposo de Maria, sino por el vinculo del amor; y oy no haze mencion Christo de sus realidades, por tener de Ioseph las apariencias.

Dirélo de otro modo: Christo asiste oy en esse Sacramento, y en el animado Templo de Maria à instancias de su cariño: Si asistiera como Hijo de Maria, podia presumirse, le traia el amor de la Madre: Asistiendo como Esposo, no podrá dudarse el amor à Maria; porque es fino amor el que el Esposo tiene à su Esposa; y al mismo tiempo explica con Ioseph la fineza, pues de ser como Ioseph, Esposo, amorosamente haze gala.

Yá me hallo precisado à predicar los Amores, que Ioseph tuvo à Maria; porque siendo Ioseph, del Hijo de Maria tan amado, deve Ioseph amar à Maria para ser agradecido, aunque no necessita Ioseph de estas obligaciones, que le precisen, para venerar à Maria con los excessos de Amante.

Y pues todos los amores de Ioseph son oy à Maria, necesito para dezirlos de la gracia.

AVE MARIA.

*Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph;
inventa est in utero habens de Spiritu Sancto.*

Matth. i.

Caro mea verè est cibus. Ioann. 6.

NO sè si me enoje con los que dizen , que Ioseph tuvo ze-
los , ò sospechas de su Elposa Maria; pero como los de
este dictamen son muchos , los venera mi respeto , y resuelve
lo contrario mi devocion; y assi, aunque suene à vanidad la
voz, oy me he de casar con mi parecer ; porque discurrendo
glorias de Ioseph , solo le haze aborrecible la cortedad , pero
tiene de hermoso la inclinacion al acierto.

Soy de dictamen , que Ioseph no tuvo zelos , ni sospechas
de Maria. No es el dictamen, libertad de la fantasia; porque
tiene en su apoyo a San Geronimo, San Basilio, San Bernar-
do, y à Origenes. Este será el argumento de mi Oracion, que
dividirè en dos Puntos. El primero, será prueba de la proposi-
cion. El segundo, satisfacion à los motivos contrarios; y am-
bos ponderacion del amor , que Ioseph tuvo à Maria; empe-
zemos.

*Hieron. hic.
Basil. Ho-
mil. de hum.
Christ.
Bernard.
Gomil. in
miss. est.
Orig. Hom.
in divers.*

PUNTO PRIMERO.

NO pudo Ioseph sospechar en Maria acciones de descon-
fiança. Darè razones ajustadas al Evangelio, para per-
suadir el assumpo.

San Matheo nos dize , que estando Maria desposada con
Ioseph, se hallò , que por assitencia Divina tenia frutos de
fecunda: *Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph; inven-
ta est in utero habens de spiritu sancto.* De aqui se infiere, que
alguno tuvo la dicha de conocer esta fecundidad Soberana.
Verdades, dize Geronimo , pero fue Ioseph : *Non ab alio in-
venta est, quam à Ioseph;* porque solo en Ioseph se hallavan me-
ritos para imitar tanta belleza. Tenia Maria en su purif.imo

Hieron. hic.

dia dexar de comunicarle la luz a Ioseph, que con tan enamorados, y castos ojos la mirava. Pues si Ioseph claramente vela, ser prenda Divina, la que en el Virginal Claustro tenia su Esposa, como podia, ni aun soñar de Maria desconfianças?

Es Maria vn claro Espejo sin mancha, dize la eterna Sabiduria: *Speculum sine macula*. Todos saben la comun Filosofia de los Espejos, despues del suceso de Archimides, que abrasò las Naves de Marcelo, que tenia asediada á Zaragoza de Sicilia. Todo vn Divino Fuego (que fuego es Dios en frase de Pablo: *Deus ignis est*) estava abrasando á aquel bello Cristal de Maria, todo vn soberano Sol bañava de luzes su pureza: Mirava Ioseph á aquel limpio Cristal lleno de incendios; y tan lexos estava de quedar dudoso, que era preciso hallarse en la hoguera del amor abrasado.

Sap. 7. u. 26.

S. Paul. ad
Hebr. 12. v.
29.

Otra razon descubro en el Evangelio, para asegurar, que Ioseph no tuvo zelos, ni sospechas de su Esposa Maria; y es, que viendola fecunda, se echò à dormir descañado: *Eccè Angelus Domini apparuit ei somnis ei*; y cierto, que no duerme, quien con zelos ama. Pintan à los zelos llenos de ojos, y oidos: porque son oidos, y ojos, ventanas por donde entran los cuydados; y no adolece de zeloso, quien cierra las ventanas al cuydado, entregandose à los gustosos ocios de dormido.

Compara Salomon los zelos del que ama al Infierno, que atormenta: *Dura sicut Infernus emulatio*. El Arabigo: *Crudelis sicut Infernus zelotypia*; porque así como en el Infierno no ay folsiego, en el Amante, que vive con sospechas de lo que adora, no ay descanso.

Cant. 8. v. 6.

Amar correspondido, dize vn discreto, es vn Cielo de glorias; pero amar desconfiado, es vn infierno de penas: porque en el Cielo, se ama con tan fiel correspondencia, que haze el amor vna gloria; pero el amor que se juzga tibiamente correspondido, y mas si es por otro abandonado, haze vn infierno de congojas.

Todo su amor tenia Ioseph en el animado Cielo de Maria: era su amor vn amor del Cielo; y así no podia ser amor de penas, sino amor de delicias: no podia ser amor de tormento, sino amor de descanso.

Ya estoy escuchando esta replica: Tambien dize Salomon altamente inspirado, que el amor es como la muerte: *Fortis est ut mors dilectio*. La muerte mata, pero no dele, ta: no re-

Cant. 8. v. 6.

crea, sino que congoja: es compañera del desafosiego; por-
que no está bien con otro descanso, que el del Sepulcro: Luego
si Joseph durmió, parece que finalmente no amava.

Éstimo la replica; porque con ella descubre mi cortedad la
mayor fineza del amor de Joseph. Es el amor como la muerte;
porque así como con la muerte muere el cuerpo; pero vive
sin las pensiones de encarcelada la alma: así con el fino amor
vive llena de delicias la alma, aunque el cuerpo queda sin
alientos de vida. Está como muerto el cuerpo de quien adora
fino: yá por los éxtasis, que ocasiona la dulçura de vna fineza:
yá por ser muy bastardas las operaciones del cuerpo, para que
las anime el cariño: yá porque el amor no tiene mas vida, que
el ser todo alma. Es el sueño vna imagen de la muerte, en que
el cuerpo está como difunto. Duerme Joseph quando dulce-
mente adora; pero vive su coraçon tan vigilante, que Amante
de Maria, goza vna vida deliciosa su Alma. Es el amor de Jo-
seph como la muerte; que tiene fuerças para rendir al cuerpo,
y le sobran soberanos alientos, para dar vida de gloria al Al-
ma; y así el sueño en Joseph, arguye su mayor fineza.

Judic. 16. v.
19.

V. 31.

V. 30.

Bien podia servir de prueba el sabido suceso de Sanson,
que quando mas cariñoso, se quedó dormido: Quitaronle la
vista; no sé si para dar á entender, que estava muy enamora-
do. Pero me dirán, que le costó la vida. Verdad es; pero no
fue culpa de su belleza, sino alevosia de la hermosura que ado-
rava; y así era mayor su ansia, pues amava á tanta colia.
Buen desengaño, para creer que los amores del mundo ma-
tan; busquemos á los Divinos, que dan vida.

Cant. 5. v. 1.
O. 2.

Cornel. á
Lapid. hic.

V. 2.

Climac.
Grad. 30.

El mas Divino Amante, despues de aver expreßado sus ca-
ricias á su Esposa en tan repetidas finezas como ansias, y ter-
nuras con que la buscava: *Veni in hortum meum soror mea,
Sponsa mea. Aperi mihi soror mea, columba mea*; la habla, en
dictamen de San Gregorio, San Ambrosio, y otros Sagrados
Expositores, que cita Cornelio á Lapide; diciendola, que está
gustoßamente dormido, aunque su coraçon Amante, desvelado:
Ego dormio, & cor meum vigilat; y Climaco gradua de amo-
roso este desvelo: *Propter amoris copiam vigilat*.

Dos reparos se ofrecen. El primero: como el dormir tan
demasiadamente, se compadece con las ansias cuydad. las de
Amante? El segundo: como el Esposo puede estar en vela, si
confiessa, que duerme, y descansa?

Respondo à lo primero : que como el Esposo sabia bien las leyes del fino querer, quiso dar muestras de singularmente enamorado ; y le pareció , que entonces persuadia estar finamente cariñoso , quando mas dulcemente dormido. En lo vulgar suena à tibio, lo que en vn Amante no es desvelo ; y el Divino Esposo, se entrega à los alagos del sueño, para acreditar de singular su cariño.

Demos la razon, porquè quien ama , y duerme es mas fino en amar, que quien ama, y no descansa. Y es ; porque quien con fineza ama, no ofende à la persona en que se emplea. Quien sospecha culpa de infidelidad en la persona querida , ofende su decoro. Quien ama, y no duerme , tiene vn amor desconfiado ; porque fia poco de la hermosura que idolatra fino. Quien ama, y duerme, juzga , que tiene vn amor ciertamente correspondido ; ò alomenos vive asegurado , de que en la belleza que adora no puede haber delito, que ofenda : y asì para persuadir en qualquier dependencia seguridades, solemos dezir: bien se puede echar à dormir : Luego con mas fineza ama quien ama, y duerme, que quien ama, y no descansa : porque quien ama, y duerme , ama sin permitirle su amor sospechar delito en el objeto que adora ; pero quien ama, y no descansa , sospecha, que puede aver culpa que le agravie en la hermosura que se emplea.

Respondo al segundo reparo : Es el sueño dulce desmayo, en que vive la alma ; pero està como difunto el cuerpo. El exirior desvelo es indicio de algun cuydado : Tener el coraçon en Vigilia, es credito de vna fineza. Cierre pues los ojos dormido el Esposo ; pero tenga el coraçon despierto : porque en las vigalias del coraçon tiene calificadas las finezas de su voluntad. Entregado el Esposo demasiadamente al sueño , sería tibieza tanto desmayo: Siendo notable el desvelo , no se podia persuadir seguridades de fino , porque no està lexos de ofender, quien presume puede notar agravios ; y asì el Esposo, para acreditar su amor , cierra los ojos , como quien los tiene por demás para notar ofensas, y tiene en vigilia el coraçon para credito de sus amantes anlias : *Ego dormio, & cor meum vigilat. Propter amoris copiam.*

Bien copia este a nor el Esposo Ioseph con su Esposa Maria ; pues en amorosas demonstraciones, discretamente desengaña al mundo , que jamás pudo tener de su Divina Escuela

tospechas ; pues aseguró con su sueño , que lo que podia en Maria ocasionar zelos, fue motivo de seguridades , y su descanso, fue expresion de sus incendios.

Quando Christo estava executando los mayores excessos de su amor, descansò Iuan en su Divino Pecho: *Erat ergo recumbens vnus ex Discipulis eius in sinu Iesu*, y este descanso, dize Agustinò, no fue descuydo de enamorado, sino desmayo de fino: *Deliquium passus est.*

Estava el enamorado Iuan en aquel extatico sueño dulce-mente dormido, escribe Santo Thomas de Villanueva: *In illo namque extatico somno supra pectus Domini in Cæna recubuit*, à tiempo, que dudavan los Apostoles, quien podia ser el que intentava ofender à su Maestro con la alevosia de entregarlo en manos de sus Enemigos: *Aspiciebant ergo ad imbicem Discipuli, hesitantes, de quo diceret*; y para que ninguno presumiera, que Iuan podia tener intencion, que ofendiera à su Maestro, dispuso Christo, dize vn docto Expositor, que se quedara dormido: *Ne alicui subreperet mentem, quod esset Ioannes, præuenit Christus, ut ipse recumbat in sinu eius*; porque es seguro testimonio, de que vn Amante no tiene intencion que ofenda, quando en ocasion de sospechas quietamente descansa.

Està como difunto el que ama, dèzia Platon; porque solo vive en el objeto que adora: *Amans animus, mortuus est in proprio corpore, & vivit in alieno.* Tenia Ioseph toda su Alma en Maria; y así era preciso, que entregado al sueño, padeciera su cuerpo desmayos de fino, siendo, estando dormido, incapaz de sospechar agravios, pues con la quietud del sueño asegura, no tiene sospechas que ofendan à Maria.

Son los ojos las lenguas del amor; y piensan los Amantes del mundo, que el cerrarlos en presencia de la belleza que aman, es tibieza. Bien puede ser q̄ así sea, en los amores profanos; pero yo descubro, que esta es la mayor llama, en los Divinos.

Vio Isaias vnos Serafines, que con sus alas cubrian el rostro del Señor que adoravan, y con las mesmas vendavan ellos sus ojos: *Quibus velabant faciem eius.* El Caldeo, Varablob, Chrysostomo, y Bernardo leen: *Facies suas.* En el mundo nos pareceria desprecio, cubrir los ojos para no mirar lo hermoso: porque pues los Serafines usan de esta industria, cubriendo sus ojos con las alas? Es, que los Serafines son los

Ioan. 13. v.
13.

S. Thom. de
Villanov.
Serm. de S.
Ioa. Evang.

Ioan. 13. v.
22.

Sylver. tom.
5. lib. 9. c. 8.
9. 4.

Isai. 6. v. 2.

mas discretos, y abrasados Amantes; y dñ à entender, que nunca mas finamente se ama, que quando amando, cierra el Amante los ojos, para no mirar la hermosura, que adora; porque entonces, no se ceba el amor en el deleyte de la vista, sino en el merito de la belleza: por esto, sin duda, pintan al Amor con los ojos vendados; y por esto Ioseph quando mas amava, cerrò sus ojos, y se quedò dormido; porque amar no viendo, tan lexos està de ser tibieza, que lo practican las mas amantes inteligencias: *Volabant facies suas.*

Otra razon dà Tirino muy ajustada al intento; y es, que brillavan tantos resplandores en el rostro Divino, que no pudiendo los ojos de los Serafines resistir tantas luzes, les fue preciso cerrarlos, ò los cerraron, para declararse Amantes finos, manifestandose ciegos: *Et si perspicacissimis sint oculis, tamen adversus tantum splendorem, quantus emicat è vultu Divino cæcos se færentur.*

Tirin. hic.

Mirava Ioseph el hermoso Sol de su Esposa Maria; despidia tantos rayos su belleza, que aunque tenia Ioseph su Cielo en mirarla; por no poder resistir tantas luzes, le fue preciso cerrar sus ojos, suspendiendole en dulces paraismos, y convertido todo en vn amor heroyco, se confesò à vista de Maria ciego.

PUNTO SEGUNDO.

Reparo mas en el mesmo Texto, y me hallo introducido en el segundo Punto. Estos Serafines estavan en presencia del Trono conitantes: *Seraphim stabant super illud.* Como pues dize Isaias, que volaban: *Duabus volabant.* El bolar es movimiento para ausentarse; y asì no parece, que podian estar en prelencia del Solio permanentes. Asì lo discurre nuestra cortedad: pero la esfera del Amor, se abança à vencer impossibles. Son los Serafines, abrasados Amantes; y como las verdaderas expresiones del Amor son los impossibles, solo con el imposible de querer quedarse con quien aman, y ausentarse de quien adoran, declaran bien su fineza: *Seraphim stabant, duabus volabant.*

En la disposicion de las alas explican los Serafines sus amorosas auias. Veamos en què disposicion las teuias: *Duabus volabant faciem eius.* Yà se sabe la corriente Version, que es: *Facies suas, & pedes suos.* Con las dos alas cubrian los Serafi-

nes su rostro, con las otras dos sus pies, y con las otras volaban; y así era preciso, como reparó San Bernardo, que descubriessen todo, y solo el pecho, que es la habitación del Amor, dize Hugo: *Locus, & habitaculum amoris.*

Volaban los Serafines, discurre Sanchez; porque como se hallavan tan cerca de Dios, le amavan con tanto exceso, que se estavan abrasando en el fuego del Amor Divino; y así les fue preciso el movimiento de las alas para el refrigerio: *se Divini Amoris aestum, quo tam vicini Deo quasi urebantur, alarum, seu flaveli agitatione, non nihil refrigerare.*

*Sanch. apud
Tirin. hic.*

Estavan los Serafines en la hoguera del Amor abrasados: no parece, que tenían fuerzas para resistir tantos incendios; y rendidos al Amor, les fue preciso tomar vn medio para el alivio; y para que se entendiera, que el alivio que intentavan, era a i altancias del mismo Amor, empezaron, como quien quiere ausentarle, à mover sus alas, y negando al objeto, que amavan, su rostro, le descubrian todo su coraçon abrasado. Como quien dize: Bien podemos para nuestro alivio, tener algunos movimientos de absintencia, pero sepale, que con el objeto que adoramos, se queda todo el coraçon hecho vna llama.

Estava Ioseph desposado con Maria: mirava de cerca à esta Flor tan bella con el fento mas Divino; ò mirava à esta hermosa Vara de Jelsè, con la Flor mas candida de la innocencia, que ajada con nuestros insultos, avia de arrojar mares de purpura. Ardía Ioseph en amores de su Esposa mirandola tan Divina; y como el Amor es Fuego, crecia tanto su llama, que parece queria sufocarle el coraçon, para acabar con su vida: y no pudiendo resistir tantos incendios, la estrechèz del amor intentava impossibles. Quería ausentarle de Maria: *Voluit dimittere eam*; y queria detenerle. Quería ausentarse; porque le faltavan fuerzas para tanto amor: Quería detenerle, por no desconsolar à su Esposa Maria. Quería ausentarse; porque con tanta llama, dulcemente espirava: Quería detenerle; porque sin ver à Maria, cruelmente moria; y hecho vn Serafin enamorado, con movimientos de ausentarle, entregava à su Esposa Maria todo su coraçon encendido.

De aqui se infiere, que el retiro que intentó Ioseph, no fue movimiento de zeloso, como quieren muchos, sino impulso de amorado. Desempeñeme vn Texto muy frequente,

Enamorada la Espola, no perdona fatigas, deseosa de encontrar al dueño de sus ansias. No hazia su Esposo ausencia, que no le costasse mil congojas; y apenas logra la dicha de tenerle, quando le dize, que se ausente: *Fuge dilecte mi*. No podia ser esto de cariño en la Espola, porque como era muy Santa, estava libre de las inconstancias de muger, que con facilidad desprecia, lo que con ansia apetece. Pues si mira à su Esposo amoroso, como solicita su ausencia? *Philon Carpacio: Incapax dulcedinis, ut fugiat, petit*. Mirava la Espola à su Esposo: atendia à las primorosas perfecciones de su dueño; y como tiene su imperio en el coraçon lo amoroso, crecian sus dulces ansias con tanto exceso, que no pudiendo respirar ya de enamorada, venia a perder la vida de fina: *Quia fortis est ut mors dilectio*; y así solicitava la ausencia con las instancias de sus amorosas ansias; porque no pudiendo sufrir tantos incendios, temia que el amor con sus dulces alagos le quitara la vida en tiernos suspiros: *Incapax dulcedinis, ut fugiat, petit*.

Cantic.8. v.
14.

Apud Paul-
littum, in
suo quadra-
g. f. ser. 10.

v.6.

Noten, que en comun dictamen de los Expositores Sagrados, està la Espola con todos los excessos de Amante, quando pide à su Esposo, que se ausente: Para que se entienda, no se solicita esta ausencia à instancias de vn amor tibio, sino à impulsos de vn amor fervoroso.

Solo el amor de Ioseph con su Esposa Maria, supo desempeñar los amores de la Espola con su Divino Esposo. Contemplava Ioseph a su Esposa Maria con todas las perfecciones de hermosa; y como crece el cariño à competencias de lo bello, no pudiendo sufrir el coraçon de Ioseph ardores de tanto incendio, quiso huir de enamorado. *Voluit dimittere eam*.

Pero como aquella Peregrina hermosura de Maria, que avivava en Ioseph los afectos, podia ocasionar sus retiros? Oidme, que si no me engaña mi insuficiencia, vn Texto lo dirà todo con expresion.

Despues que à sollicitudes de su amor logrà el Divino Esposo la vista de su querida Espola, la dize, que aparte de el sus ojos: *Averte oculos tuos à me*. Pues si la idolatra Amante, como la quita el gusto, que tiene la Espola en verle? San Ambrosio: *Eo quod plenitudinem divinitatis eius, & splendorem veri luminis sustinere non possit*. Era el Esposo todo Divino, lleno de resplandores soberanos. Estava la Espola suspensa en las de-

Cont.6.v.4.

S. Ambros.
hic.

licias de mirarlo tan bello ; y como sus ojos no podían resistir tanto golpe de luzes, el mesmo objeto, en que tenia su recreo, era causa de su retiro: *Averte.*

Estava Maria hecha vn Cielo de gloria ; porque tenia en si à toda la Luz Divina: desfrutavan los ojos de Ioseph cò gusto, las perfecciones de este soberano objeto ; pero despedia de si tantos rayos de luzes , que le precisavan a apartarse : *Voluit dimittere eam.*

Aun tiene mas alma el Texto. Pide el Esposo à su amada Esposa, que aparte de si la villa: *Averte oculos tuos à me* , y señalando la causa , dize , ser el que le precisan los ojos à vna ausencia: *Quia ipsi me avolare fecerunt.* Pues si los ojos , por finos hechizeros del amor, son dulce prision de los afectos, como es posible , que ocasionen delvios del que se entretiene en mirarlos ? El mesmo Esposo señala la causa : *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa mea , vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Tirino: *nempè amore tu.* Son los ojos, gustosa vida de quien ama , pero hieren de muerte al mesmo que los adora. Vivía el Esposo, enamorado de los ojos de su Esposa, pero era tan hechizera su belleza , que le quitava dulcemente la vida, porque las heridas del coraçon son de muerte : *Vulnerasti cor meum*, y asì los mesmos alagos de su hermosura, le precisavan à vna no muy gustosa ausencia: *Quia ipsi me avolare fecerunt.*

No solo aprisiona, pero mirando satisface lo hermoso, en frase de Basilio; porque no ay ojos, que vista vna belleza , no paguen gustosos las pensiones de robados. Veia Ioseph vn milagro hermoso en Maria : tenia sus ojos suspensos en las delicias de mirarla ; y como en consintiendo à la vista vna hermosura, reyna en el coraçon , entravan por los ojos los suaves alagos de tanta belleza, y apoderandose el amor de todo el coraçon de Ioseph, le quitava dulcemente la vida: *Vulnerasti cor meum*; y le pareció preciso el retiro , para no espirar enamorado: *Voluit dimittere eam.*

Reparo mas en el Texto: Apenas dize el Divino Amante à su Esposa , que huya: *Averte oculos tuos à me* , quando la insta para que vuelva: *Reverte, reverte Sulamitis, reverte, reverte ut intueamur te.* Ay contradicciones mas estrañas! Si pretende, que se vaya , para què la dize tan repetidas vezes, que venga? Tiene el amor vna sabiduria tan alta, que no se alcanzan sus razones, aunque se experimentan sus efectos ; y el

Cant. 4. v. 9.

Tirin.

Basil. 2. in
examper.

Cant. 6. v. 4.

v. 12.

querer vnir estremos encontrados, es de Amantes estrañamente finos. Pero yo he de ver, si en el mesmo Texto descubro la razon que tiene el enamorado Esposo, para afectos tan opuestos.

Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt. Haye en las Versiones: *Quia ipsi me vaneſcere facient.* Dize el Esposo à su Esposa, que aparte de èl sus ojos, porque si no le harà tener vanidad su belleza. Los ojos de la Esposa podian dár vanidad al Esposo? Si. Con vn exemplo me declaro: logra vn fino enamorado la dicha de ser dueño, por el matrimonio, de vna Peregrina hermosura; y quando la mira mas cariñoso, arrebatado del gozo, la dize: Quita allà, que de pensar, que eres mia, me embanezco.

Haye in Biblia Max.

Era el Esposo vn exemplo de humildad: mirava con tan Peregrinas perfecciones à su Esposa, que viendola tan bella, le pareció, que llegaría à tener vanidad de pensar, que era suya; y así arrebatado de los impulsos de enamorado, y de los rendimientos de humilde, la dize: *Averte oculos tuos à me*; aparta Peregrina hermosura, no me mires, que si en mi pudiera caber lo vano, peligrava lo humilde: *Quia ipsi me vaneſcere facient.* Pero luego, como arrepentido, à instancias del mismo Amor, la ruega, que vuelva; porque vive de mirar su hermosura: *Revertere, revertere Iulamitis, revertere, revertere vt intueamur te.* Y con estas anhas de muy enamorada, y de muy humilde, parece, que sin acertar à resolverse, vna vez dize à su Esposo, que se aparte: *Averte*, y otra, que no se ausente: *Revertere.*

Con la luz de mi Doctor Angelico, y el acierto de Bernardo, entiendo agora el *hec autem eo cogitante* de San Matheo. Competian la humildad, y afecto de Ioseph. Pensava dentro de si Ioseph, dize Bernardo: *Dicebat intra se*, la cortedad de sus meritos, conocia, que su Esposa era vn Cielo animado, digno Trono del Sol Divino; y por no arriesgar lo humilde, intentava ausentarse reverente, juzgandose indigno, de parecer dueño de tan soberana belleza, con vn tan alto Misterio divinizada: *Indignum reputans se*, dize mi Angel Thomàs: *Tanta cohabitare sanctitati, voluit occultè dimittere eam, sicut Petrus dixit, exi à me Domine, quia homo peccator sum.* Pero por otra parte, como el amor no sabe irse, que por esso le pintan cojo, tenia Ioseph en lo hermoso de Maria sus dulces prisiones; y así no acertava à resolverse. Persuadiale su humildad

Bernard.
hom. 2. Sup.
Miss. est.

la ausencia: instayale a la ausencia su amor; dava sus razones lo humilde. Proponia sus motivos lo amoroso: impossibilitava su determinacion amante lo humilde; contradecia su resolucion humilde lo amante; Y estando en este laberinto de contrariedades: *Hac autem eo cogitante*, fue necesario vn Angel, para que su humildad se determinasse à no dexar à Maria, que es lo que con ansia deseava su fineza; que en competencia de lo amoroso, y lo rendido, solo pudo resolver el Cielo: *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei, dicens: Ioseph Fili David, noli timere, accipere Mariam conjugem tuam*. Satisface el Angel al amor de Ioseph, diciendole, que no se ausente; y à su humildad, deponiendo sus temores. Y como explica San Anselmo, le estrecha, proponiendole, que aunque no es necesaria su asisencia para la concepcion del Verbo: *Quod enim in ea natum est de spiritu Sancto est*; es necesaria para credito de Maria, y alimento de su Hijo: *Quia quamvis non sit necessarius conceptus, tamen Matri, & Filio erit necessarius; Matri ut ab infamia defendat, & filio, ut eum nutriet*.

Aora se entiende, que el temor de Ioseph, no fue de zeloso, sino de reverente; y así su temor respetoso, fue la mayor calificación de su cariño. Puede ser delincuente el amor sin el respeto; y para asegurar el respeto, se tiene el temor por preciso. En la fineza de Ioseph, no pudo caber delito; pero con todo no pudo faltarle el temor reverente, para tener todas las calidades de Amante.

Apenas saluda el Angel à Maria Santísima, y la dize, que tiene à todo vn Dios contigo: *Dominus tecum*; quando teme modestia, y la turba vn reverente respeto: *Turbata est, noli timere*. Pues de què se turba, y teme, si la anuncian estas voces la felicidad mas suprema de turba, y teme de humilde, y amante; Porque ni le pareció ser digna de tanta gloria, ni pudo faltar lo respetoso à su fineza.

Tenia Iosephen su compañía à Dios, y à Maria: que mucho pues, que enamorado, y respetoso tema. O sino, digamos que Ioseph temió; porque le cogió de golpe el tropel de las mas desusadas dichas, y así se asustó con tantas glorias.

Vna mesma voz se escuchó en el Iordan, y en el Tabor, pero en el Tabor temieron los Apostoles: *Timuerunt valde*: En el Iordan no temieron los oyentes: Y es la razon; porque en el Tabor, legaron la inmensa dicha de ver la gloria de todo

Anselm. in
Matth. sup.
noli timere

Luce. 1. 2. 29.
& 30.

Matth. 3. 17.

Matth. 17.

vn Dios, acompañada de vna nube, simbolo expreso de Maria; y vn favor tan desusado, no pudo menos, que ocasionar tan reverente miedo.

Toda la gloria del Hijo de Dios, viò Ioseph en la luzida nube de Maria; y viendose tan felizmente dichoso, temió Ioseph atento. Que si alli el Profeta Habacuc temió, viendo solo de lexos al Verbo encarnado: *Domine audiui auagationē tuam, & timui, Domine opus tuum, in medio annorum vivifica illud;*

Abat. 3. v. 1

no es mucho, que Ioseph, mirandolo tan de cerca, tema atento, y se quiera retirar respetoso.

Et tu Iordanis, quia conversus es retrorsum? Porquè el Iordan retira sus corrientes? El Texto: *A facie Domini mota est terra, à facie Dei Iacob.* Tenian las aguas la Arca del Testamento a la vista: miravan en ella la cara de Dios; y de tan soberana presencia se retiravan reverentes los cristales.

Ps. 113. v. 5.

v. 7.

Era Maria Arca viva del Testamento nuevo, en quien estava Dios como depositado: Mirava Ioseph á aquella preciosa Arca, que encerrava en si à todo el Tesoro Divino, y le hazia retirar de su presencia el respeto: *Videbat, & horrebat, & volebat dimittere eam;* dize el dulcísimo Bernardo: El temor de Ioseph avivava su respeto, que era el culto de su cariño; y aunque su amor no necessitava de temores para lo atento; pero para credito de Amante de Maria, dispuso el Cielo que los tuviera. Estorvò el Cielo las ausencias de Ioseph, para gozar mas de cerca el fruto de sus finezas; que si en la ausencia cumplia con lo humilde, satisfizo embarazandola lo amante. Con el temor padece el afecto: Porque aunque respeta el que teme; pero es poca la liberrad con que ama; y para que las veneraciones amantes de Ioseph fuesen mas libres, dispuso el Cielo, que vn Angel quitasse à su amor los temores: *Ioseph Fili David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam.*

Vn Ioseph justo, convertido todo en amor divino, teme à vista de vn Dios humanado; y nosotros llenos de feissimos insultos, transformados en las libertades detestables de nuestros vicios, no tememos en presencia del Señor, que i. solentemente agraviamos. Bien necessitamos, Ioseph mio, de todo vuestro amparo, para que la mano de la Divina Justicia, yà cansada de sufrirnos, no arroje ayrada contra nosotros, los tantas vezes merecidos castigos. Yà, Ioseph mio, nos confesiamos delinquentes, y temerosos del Dios, que verdadera-

mente adoramos , nos amparamos debaxo de vuestra compa-
sion amorosa, y esperamos, entre medrosos, confiados, que nos
conseguiereis los eficazes auxilios, para que con verdadero do-
lor abominèmos nuestros delitos, y merezcamos los favores de
la divina gracia , para que así gozemos de vuestro Hijo,
de vuestra Esposa, y de Vos por eternidades de gloria.

Ad quam, &c.

Omnia Sanctæ Ecclesiæ subijcio.



SERMON

SEGUNDO

DE SAN JOSEPH,

PREDICADO DIA

DE LA ENCARNACION.

DIXO LO

*EL Dr. DON JOSEPH DELGADO, Y
Villalva, Colegial, que fue del Insigne Colegio
Theologo de Aragon en la Vniuersidad de Alcalá,
Cathedratico de Visperas de Theologia en la Vni-
uersidad de Huesca, Electo Canonigo Ma-
gístral de la Santa Iglesia de
Albarracin.*

Y LO DEDICA VN AMIGO DEL AVTOR

**AL ILVSTRE SEÑOR DON
MANVEL JOSEPH DE CONTAMINA, CIV-**
dadano de Zaragoza, y Regidor por su Magestad del
Hospital Real, y General de Nuestra
Señora de Gracia, &c.

*En Zaragoza: En casa de MANVEL ROMAN, Impresor de
la Vniuersidad.*

SEYMOUR

DECEMBER 1

1877

WILLIAM H. HARRIS

DECEMBER 1

1877

WILLIAM H. HARRIS

DECEMBER 1

1877

WILLIAM H. HARRIS

DECEMBER 1

1877

WILLIAM H. HARRIS

DECEMBER 1

1877

WILLIAM H. HARRIS

DECEMBER 1

1877

WILLIAM H. HARRIS

DECEMBER 1

1877

WILLIAM H. HARRIS



A L

ILVSTRE SEÑOR

DON MANVEL

JOSEPH DE CONTAMINA,

CIVDADANO DE ÇARAGOÇA, Y REGI-
dor por su Magestad del Hospital Real, y
General de Nuestra Señora de
Gracia.

ILVSTRE SEÑOR.

S EÑOR mio. *Aviendo sido del agrado de v.m. que predicase el Autor este Sermon del Glorioso S. Joseph en la Fiestá Solemne, que la devocion de su esclarecida Casa le dedica todos los años, le pongo por medio de este papel en su mano, para que esta memoria mia, sea testimonio de la deuda que contraxo, pues en sentir de Seneca, devemos hazer publica nuestra gratitud: Quod ad nos beneficia pervenerint indicemus effulsis affectibus, quod non ipso tantum audiente, sed vbique testemur. Si v.m. y su Casa tuvieran necesidad de Aprobaciones, como la tienen los escritos, no haria yo materia de ellas, para significarle*

mi respeto, y atencion; porque es muy estrecho el campo de esta Dedicacion, para tan difuso, y esclarecido objeto; Y assi reduzco mis voces al sentir de mi Angelico Doctor Santo Thomàs, que dà los medios para agradecer: Multa sunt per quæ quidquid debemus reddere possumus; assidua conversatio, sermo comis; y escogiendo esto segundo, pienso hallar el simbolo en su noble genio de v.m. cuya afable, y generosa condicion, es atractivo de quantos le tratan, y conocen; y construyendo la voz à lo literal: Sermo comis, ofrezco à v.m. este Sermon, que bien desearia serle semejante al de v.m. en la dulçura, y afabilidad, no olvide v.m. mi rendida obediencia, empleando mi inutilidad en servirle.

Guarde Dios à v.m. muchos años como deseo, Zaragoza, y Julio 4. de 1701.

Ilustre Señor,

b. l. m. de v. m.

Vn Amigo del Autor.



*Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph;
inventa est in utero habens de Spiritu Sancto.*

Matth. 1.

*Ecce Ancilla Domini fiat mihi secundum Ver-
bum tuum. Lucæ 1.*

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est
potus. Joann. 6.*

ESCRIVIÒ vna Carta Alexandro à su Madre Olimpia,
en que se firmò hijo del Dios Jupiter, y de la Reyna
Olimpia. Sintió mucho Olimpia, que Alexandro eli-
giera al Dios Jupiter por Padre, haziendola à ella en los ca-
riños de su proprio Esposo, delinquente.

Esta elección de Padre, con nota de su Madre, hizo la
vanidad de Alexandro, por divinizar su grandeza; y oy las
personas mas altas, por honrar à Joseph con sus finezas, ocul-
tan sus soberanias.

Maria, Esposa del Espiritu Santo, admite cariñosa à Io-
seph por Esposo: Jesus, Hijo del Dios verdadero, quiere que
le tenga por hijo de Ioseph el mundo, y para que todos los
crean, haze, que su mesma Madre lo diga: *Fili ecce Pater
tuus, & ego dolentes querebamus te*: El Espiritu Santo esconde
el ser Esposo de Maria; porque Ioseph solo logre en el mundo
esta dicha: El Padre Eterno teniendo vn Hijo, que lo acredita
Divino, por acreditar à Ioseph con el nombre de Padre de
Jesus, no llamò à **Jesús** hijo, como observò Santa Cruz, a
ta que Ioseph fue muerto.

En la circunstancia del Sacramento se descubre la fineza
divina. El mayor milagro del amor, llama mi Angel Thomas

*Theodor.
Zuiraguer.
in Theatro.
lib. 9. tit.
Ethica li-
bertas.*

Luc. 2. v. 48

*Santa Cruz
tom. 2. anti-
log. in indic-
concion. Sey-
de S. Ioseph*

S. Thom.
epusc. 57.

este Divino Sacramento : *Miraculorum maximum*; y es que todo vn Dios , para favorecernos con su gracia , oculta entre candidos velos su grandeza; y el mayor prodigio de vn amante, es esconder por quien ama su soberania.

Pero en el Sacramento , para gloria de Ioseph , halla vna singular fineza mi cuydado. Veamos como asiste Christo en el Sacramento. Asiste como comida , y como bebida : *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus*; y es digna correspondencia de vn Hijo como Iesus , con vn Padre como Ioseph; porque Ioseph alimentò con su trabajo , y pobre oficio à Iesus, dandole la comida, y bebida ; y así asiste Iesus à sus festejos como comida , y bebida , haziendo ostension su agradecimiento, de lo mesmo que Ioseph le ha dado.

S. Tho. 57.

Solo haze ostension Christo en el Sacramento de su Carne, y de su Sangre, no de su Alma, y Divinidad; y es, que solo alimentò Ioseph la Carne , y Sangre de Christo, que de su Esposa Maria avia en su Encarnacion recibido; y como Christo en el Sacramento, dize mi Thomas , buelve à los hombres lo que de ellos ha recibido: *Quod de nostro assumpsit , hoc totum nobis contulit ad salutem* , aviendo recibido Christo su Carne, y Sangre de Maria, y de Ioseph ; de Maria, para formarse ; y de Ioseph, para alimentarse ; paga Christo con la asistencia de su Carne, y de su Sangre, lo que à Maria, y à Ioseph deve, haziendo en el Sacramento su cariño, gala de tener su Carne, y Sangre de Ioseph, y de Maria. Y yo sabiendo, que esta Señora, es en las glorias de su Esposo interesada , espero rendido, que para dezirlas, me asistirá con su gracia. AVE MARIA.

*Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph;
inventa est in utero habens de Spiritu Sancto.*

Matth. 1.

Ecce Ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum. Lucæ 1.

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est
potus. Ioan. 6.*

A Todo el Cielo se le vãn oy tras Ioseph los ojos, pues à competencias amorosamente litigadas, no ay Persona Divina, que no ostente con Ioseph sus finezas. El Padre le dà su Hija; el Espiritu Santo le fia su Esposa; el Hijo le tiene en lugar de Padre; y Maria contrahe con Ioseph el estrecho vinculo del Matrimonio, hecho por la pureza del animo, y no por los afectos del cuerpo.

Todas las glorias de Ioseph estàn yà dichas; para ponderarlas, no bastan cortedades humanas, precisas son soberanas inteligencias; pero suplirà el afecto faltas del discurso, que tambien tiene sus voces el amor, dize Bernardo, que sin poder explicar todo lo que siente, dà con agrado à entender todo lo que quiere.

S. Bernardus
Serm. 67
sup. Cant.

Sin dilatar me mucho, dividirè mi Oracion en quatro Puntos. El primero serà las finezas de Maria para con Ioseph. El segundo, los cariños de Iesus. El tercero, las confianças del Espiritu Santo. El quarto, los favores del Eterno Padre. Empezèmos.

PUNTO PRIMERO.

EL primer punto, es referir las finezas de Maria para con Ioseph. Que dulce es el nombre de Maria, y que suave el de Esposa. Con estas tan deliciotas voces se introduce el Evangelista Matheo, para dezir de Ioseph las glorias: *Cum*

esfet desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph. Fue discreta inspiracion del Cielo, para deleytar à Ioseph con tan dulces ecos, porque de Maria para con Ioseph, tienen ternura hasta los vocablos.

Virtud es de la Esposa, amar con fineza à su Esposo, y siendo Maria la Esposa mas Santa, ha de ser para su Esposo Ioseph la mas cariñosa.

Con castísimos amores mirava à Ioseph Maria, y era tanto lo que las grandes virtudes de Ioseph la asicionavan, que por ser su Esposa, aventurò para la opinion del mundo, los privilegios de su virginal pureza, que era lo que mas estimava, pues como sienten Anselmo, y Niseno, si el ser Madre de Dios le hubiera de costar à Maria su pureza, no hubiera admitido del Angel la Embaxada.

Desposase Maria con Ioseph, sin poner la menor duda para el Matrimonio: Dizela el Angel, que vendrà todo vn Dios à ennoblezer su hermoso sitio; y para esta soberania pone reparo: *Quomodo fiet istud quoniam virum non cognosco*. No duda Maria de la Verdad, que le pronuncia la inteligencia, como neciamente pensò Calvino; de lo que duda, dicen Ambrosio, y Agustin, es del modo de executar se lo que el Angel la dize; porque como era tan amante de su Virginal pureza, todas sus mayores ansias, eran el conservarla.

Aora se descubre la fineza, que con Ioseph obrò Maria. Desposandose Maria cò Ioseph, en la opiniò de los hombres, con la ignorancia del Misterio, no avia de quedar aquella hermosa Azuzena intacta. Como, pues, Maria pone dudas para la Encarnacion del Verbo? Dirè lo que siento en glorias de Ioseph, sin rozarme en despeñadas ponderaciones, muy ajenas de mi genio, y de la verdad, que pide lo Sagrado del Pulpito.

Puso Maria reparo para ser Madre de Dios, hasta asegurarse, que su purísimo Cristal no avia de padecer la mas ligera lesion; y asegurada de esta verdad por el Angel, luego dà su consentimiento con humildades de Esclava: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum*. Tenia Maria asegurada su virginal pureza en compania de Ioseph; porque Ioseph, dize el Chirilologo, era el Angel Custodio de la pureza de Maria. Esto supuesto; mirava Maria à Ioseph, a vna parte

Anselm. &
Nisen. apud
Tirin. sup.
cap. I. Luc.
v. 34.

Luc. I. v. 34.

Ambros. &
August.

Luc. I. v. 38.

S. Petrus
Chris. Sermon.
135.

la opinion de su original pureza; y en otra batalla de cariños, eligió sin reparo à Ioseph por su Esposo, aventurando para el mundo, los privilegios de pura, por los excessos de enamorada.

Hasta en el modo de celebrar el Desposorio, mostrò Maria el exceso de su cariño. Todos saben, que se desposò en publico. Y esto fue fineza? Oídme.

Es cosa muy sabida en Divinas, y Humanas Letras, que los Esposos han de ser iguales, y semejantes; así lo practicò Dios en las primeras bodas del mundo: *Faciamus ei adiutorium simile sibi*; así lo aconseja Juvenal, y lo persuade Ovidio. Ioseph no pudo ser igual à Maria. Ahora pues se vera la fineza de casarse con Ioseph en publico esta Señora. Con vn exemplo me declaro.

Genes. 2. v. 18.

*Iuven. sat. 6.
Ovid. Epist.
Deianira
ad Hercule.*

Vive vna Noble Señora, de vna persona humilde muy enamorada, y por cumplir con lo amoroso, sin arriesgar lo soberano, se casa en secreto. Así se desposa Dios con las almas: *Sponsabo te mihi in fide*; porque estrechándole el amor al vinculo, mantiene la Magestad de Divino. Pero quando vna Señora està finamente enamorada de quien es igual à su naturaleza, se casa en publico, haziendo su cariño, del matrimonio gala.

Offen. 2. v. 20.

No era Ioseph igual à Maria; pero esta desigualdad, no la sabia el mundo, porque solo la conocia el Cielo; y así para calificar Maria sus amores, quiso disminuirse en lo publico, manifestando su cariño, que Ioseph era muy igual para su Esposo.

Esta accion de igualarse Maria à Ioseph por el vinculo del matrimonio, fue la mayor demonstracion de su afecto.

La obra de la Encarnacion, es vn exceso del amor divino, y al vestir Dios el traxe humano, se llama siervo, y esclavo: *Formam servi accipiens*; y es, que en la Encarnacion se desposò Dios, dize Damasceno, con la Naturaleza Humana, y como esta era sierva, y esclava, se disminuyò Dios à si mismo: *Semetipsum exinanivit*, intitulándole siervo, y esclavo, para igualarle à su Esposa, sin declarar el exceso. Pintan al Amor niño; porque el Amante fino, no ha de ostentar grandezas, sino estudiar rendimientos de pequeño.

Ad Philipp. 2. v. 7.

Damas. lib. 3. de Fide, c. 4. 6. & 11.

Bien executa Maria esta practica del amor, pues no contento su cariño con igualarle à Ioseph, le dà empleo de Su-

1. ad Cor. II.
v. 3.

perior, admitiendole por su Esposo: *Caput mulieris vir*, dize Pablo.

1. Reg. 18. v.
20.

Genes. 29. v.
20.

1. Reg. 18. v.
29.

Mas amò Ioseph à Raquel, que David à Micol; porque de esse solo, dize la Escritura, que amava: *Dilexit autem David Michol*; pero de Iacob, engrandeze con expresion la ansia: *Præ amoris magnitudine*; y no obstante, el amor de Iacob, parece desgraciado, porque no se lee en la Escritura, que Raquel amasse à Iacob: y el amor de David fue dichoso; porque fue de los cariños de Micol correspondido: *Michol autem filia Saul diligebat eum*. Yo no dudo, que Raquel amaria à Iacob; porque aunque era muy hermosa, no tendria los melindres de esquivar, con quien tanto la adorava; pero lo cierto es, que la Escritura no haze mencion de sus amores, y acuerda de Micol los cariños. Qual será la causa? Con facilidad se encuentra. David era desigual à Micol; porque David era vn pobre Pastor, y Micol era hija del Rey Saul: Pero Iacob, y Raquel eran en todo muy iguales; y casarse vna Señora con vn hombre de igual calidad, no es amor para dicho, porque esto no es exceso: pero catarle vna gran Señora, con vn hombre desigual, dádole estado de superioridad a si mesma, este si q es carino para publicado, porque tiene lo hermoso de fino, con los excessos de heroyco.

Isid. de Iso-
lan. in lib.
de land. Io-
seph. 2. part.
cap. I.

Este amor està excedido con la fineza de Maria, pues siendo Reyna de Cielo, y Tierra, disminuia sus proprias glorias, por elevar a Ioseph a las mas altas soberanias. Pero bien podeis hermosa Maria disfrazar vuestra grandeza, que aunque portien con la aparienciã los ojos, siempre en Vos han de creer excessos los respetos. Verdad estã tambien, Señora, que entre todos los hombres que ay, ha auido, y avrà en el mundo, solo Ioseph, entendió Isidoro Isolano, podia ser vuestro Esposo.

S. Bernard.
Senens. S. p.
2. de S. Io-
seph.

Yo yã sè, bella Maria, que sois tan divina, que no os puede merecer para Esposa, Criatura Humana; pero tambien sè, porque lo he aprendido en San Bernardino de Sena, que si algun hombre pudo llegar a mereceros, fue Ioseph, porque fueron tantas sus perfecciones, que se ponderan solo con dezir con San Bernardino, que fueron muy parecidas à vuestras virtudes, lo qual nos da à entender vuestro amor con sus expresiones.

Dos vezes se manifestó Maria à Iuan. Vna, à los 12. de su Anacelis: otra, à los 21. pero con vna notable diferencia,

que solo à los 21. se llama Santa: *Vidi Sanctam Civitatem Hierusalem novam*: y es, que solo a los 21. se ostenta con vn Varon desposada: *Sicut sponsam ornatam viro suo*; y aunque Maria no necesita de la compañía de Ioseph para ser la criatura mas perfecta; pero quando se manifiesta solo como muger: *Mulier amicta Sole*; esconde sus virtudes; y quando se ostenta Esposa de Ioseph, se declara Santa; para dar à entender, que aunque por si no fuera perfecta, solo con ser Esposa de Ioseph, seria Santa. Por esto no manifestava Maria sino en presencia de Ioseph, sus mayores glorias.

Apocal. 21.
v. 2.

Apoc. 12. v.
1.

Si gular advertencia es, que en toda la Escritura, sola vna vez llama Maria à Iesus, con el amoroso vocablo de hijo; pero se deve notar, que fue dando à entender, que Ioseph era su Padre: *Fili, quid fecisti nobis si? Ecce Pater tuus, & ego dolentes quarebamus te*: porque como la mayor gloria de Maria, era el ser Madre de Iesus, no quiso Maria declarar por si esta grandeza, sin explicar, que Ioseph tenia parte en la soberania: que no parece se tendria Maria por del todo dichosa, si en quanto fuera posible, Ioseph no la fuera igual en sus glorias; porque esta igualdad pide la amorosa ternura, con que al Esposo mira su Esposa.

Luc. 2. v. 48.

Gorgonia, hermana de Nazianzeno, amava tanto à su Esposo, que por no estàr bautizado, estandolo ella, solia dezir con voces amorosas: Yo no estoy sino medio bautizada, porque no està bautizada la otra mitad mia.

Gregor. Nazian. or. II.
de laudib.
Gorgoniae.

Mucho mas amava Maria à su Esposo, que Gorgonia al suyo; y si Ioseph, en quanto fuera posible, no igualara à Maria en sus glorias, diria amorosa Maria: Yo no estoy sino medio gloriosa; y solo por ver à Maria con el lleno de todas las glorias, derramaria el Cielo en Ioseph las mayores soberanias.

Mirando Maria à Ioseph con tan primorosas perfecciones, con que modestia le entregaria sus tiernos cariños? Que gozo tan divino banaria al coraçon de Ioseph al oir de aquellos hermosos labios llenos de gracia, la suave voz de *Esposo mio!* *Sermo sponsa*, dize la dulçura de Bernardo: *suaviter sonat, & affectum mulcet*. La voz de la Esposa, es tan suave al Esposo, que deleyta el oido, y recrea el afecto. Confieso, que me faltan voces para explicar de Ioseph la dicha, de tener à Maria por Esposa; y solo tengo por idioma la admiracion, quando

S. Bernard.
ser. 67. sup.
cant.

Cant. 2. v.
16.

oygo, que Maria dize à Ioseph carinosa: *Toda soy tuya.*

Dilectus meus mihi, & ego illi. Yo soy tuya, dize con ternura la Esposa à su Esposo. Estas son las voces con que el mas fino amor explica sus incendios. Pero como Maria dize, que es toda de su Esposo? Tendriamos la ultima desgracia sus hijos, sino tuvieramos parte en sus compasivos carinos. Yà me declaro

Vna Señora, como Esposa, no puede tener sino vn Esposo; pero como Madre, puede tener muchos hijos; y así como Esposa, toda deve ser para su Esposo; pero como Madre, divide en sus hijos el cariño. Es Maria Madre, y Esposa. Como Esposa, es toda de Ioseph; porq̃ entre los hombres, solo Ioseph mereció ser su Esposo: Como Madre, tiene muchos hijos adoptivos, à quienes jamás olvida sus amorosas piedades: y así como Madre es para muchos; pero como Esposa, para Ioseph solo; que tras Ioseph, con fina ternura, se le van sus modestos ojos à esta castílsima Paloma.

Cant. 2. v.
14.

Habla Paloma mia, dize el Esposo à su Esposa: habla, porque con tus amorosos arrullos, dulcemente suspeudes mis oídos: *Columba mea: sonet vox tua in auribus meis.* Habla luego obedeciendo esta candidíssima Ave; y como representa amores, no sabe hablar sino en idioma tierno; y así le dize amorosa: *Querido, yo soy tuya: Dilectus meus mihi, & ego illi.* San Bernardo: *simplex vox videtur, quoniam suaviter sonat.*

S. Bernard.
ser. 67. sup.
Cant.

Que su avidad de amorosas dulçuras bañaria al corazón de Ioseph, al oír, que la hermosa, è inocente Paloma Maria, le dezia con sus modestas, y candidas voces: *Ioseph mio, yo soy tu Esposa!*

Repara San Bernardo en el lance, que la Esposa se muestra tan carinosa con su Esposo, que es quando el Esposo se apacienta: *Qui pascitur inter lilia*; no quando le mira ennoblecendo el Trono Regio: no quando le ve superior apacentar su ganado, sino quando el mesmo se apacienta: *Qui pascitur*; y es, que este es el empleo mas humilde del Esposo, dize Bernardo, y en este empleo le mira su Esposa, con ojos mas carinosos: *Ignobite, & humile sonat pasci: sponsa libentius humilia dilecti memorat, & exinde capit esse dilectus, ex quo & pasci.*

Bernard.
ser. 70. sup.
Cant.

Amar à vn entronizado, puede ser interés: amar à vn pobre, y humilde, es exceso del cariño; y Maria para graduar su amor de fino, ama à Ioseph pobre en el humilde empleo de

Estas son las finezas de la Esposa Maria, con su querido Esposo. Veamos aora los cariños del hijo.

PUNTO SEGUNDO.

EN el Evangelio se divisa la estimacion que Iesus haze de Joseph; pues no le permite a Iesus su cariño, mirar a Joseph desposado, sin que en el mundo le tengan por su hijo.

No habla el Evangelista Matheo de Joseph, como desposado con Maria, que no afirma, que Maria es Madre de Iesus, o que Iesus ha nacido de Maria: *Cum esset desponsata Mater Ia, su, Maria, Joseph. Iacob autem genuit: Ioseph virum Maria, de qua natus est Iesus.* Parece que es atropellar los tiempos; porque en comun sentir, fundado en lo que dize el Evangelista Lucas en el capitulo primero, antes que Maria concibiera al Verbo, estava ya desposada, o alome estuvo desposada, antes que Iesus naciera. Como pues asegura el Evangelista Matheo, que Maria es Madre de Iesus, y que Iesus ha nacido de Maria, apenas la ve con Joseph desposada?

18. & 19.

Luc. I. v. 27.

Daré la razon: Ay en la pluma del Evangelista computo de dias, y computo de ansias; y el Evangelista no computa el tiempo, sino el deseo. Considera el Evangelista la ansia, que Iesus tiene de parecer hijo de Joseph; y como la ansia de un deseo, se explica por anticipar el tiempo: como quien dize ansioso, aunque ayano de passar dias: O si fuera mañana el logro de mi deseo! Apenas dize el Evangelista, que está Joseph desposado, quando luego afirma, que está Iesus nacido; porque aunque no han corrido los dias para el nacimiento, la ansia amorosa de Iesus, los mira adelantados; porque no le permite su cariño, que se publique, que Joseph es de Maria Esposo, sin que de Joseph le tenga el mundo por hijo; que los impacientes deseos del amor, dize Ambrosio, no esperan las perezosas dilaciones del tiempo: *Non habet impatiens amor, ut quem desiderat, semper invenire se credat.*

S. Ambrosio.
in Serm. de
Assump.

Aora entiendo, porque la Iglesia a la Concepcion, y Natividad de Maria, canta el Evangelio de San Matheo: *De qua natus est Iesus;* porque aunque es verdad, que en la Cuna de Maria no era Iesus nacido, si se atiende al tiempo; pero se considera nacido, si se mira al cariño; porque era tanta la ansia de ser Iesus Hijo de Maria, que al instante que la vió nacida, dis-

Matth. I.

Adelanta Iesus los cariños de Hijo para con Maria, pues luego que la vè nacida, la llama Madre su ansia; pero aunque no dispone que le tengan por hijo de Ioseph, quando Ioseph nace, si quando se desposa; porque vive Iesus tan enamorado de Ioseph, que teniendo con su Madre vna emulacion amorosa, no sossiega su cariño al oír dezir, que Maria es Esposa de Ioseph, sin que tambien se diga, que Iesus es su Hijo.

Murió antes Ioseph que Christo. Muchas razones se han discurrido de esta anticipada muerte. Darè la mia. No ay Madre, no aviendo hijo; y así en muriendo el hijo, falta la relacion de Madre. Dize pues Christo: Ioseph es Esposo de mi Madre; si muero yo antes que Ioseph, quedará Ioseph Esposo de Maria, como Maria, y no Esposo de Maria, como Madre; porque en la opinion de los hombres, muriendo yo, Maria no queda mi Madre: Muera pues Ioseph, antes que yo muera; porque no perinita la estimacion, que yo hago de tener à Ioseph en lugar de Padre, el que le diga, que Ioseph es Esposo de muger, aunque sea la mas perfecta, que no sea mi Madre.

Discurramos à otras luzes: Christo al tiempo de morir, declaró à Iuan por hijo de Maria: *Mulier ecce filius tuus. Ecce Mater tua.* Si Ioseph viviera, muerto Christo, se diria Iuan hijo de Ioseph, porque Ioseph seria Esposo de la Madre de Iuan: Muera pues Ioseph antes que Christo; porque estima tanto Christo, de hijo de Ioseph el apellido, que no permite le tenga, aun el Discipulo mas amado.

Ya escucho esta grave replica: Mas estima Christo el ser Hijo de Maria, que el ser hijo de Ioseph, no repara su amor en dar à Iuan el dulce nombre de Hijo de Maria: Luego no puede reparar su cariño, en dár à Ioan el nombre de Hijo de Ioseph.

Fuerte es la replica; pero oídme si acierto à dár la solucion. Cierito es, que vn Amante, quando tiene vna prenda de la persona querida, muestra su estimacion, y cariño, en no alargarla aun al amigo mas fi. o. Christo tiene de Maria el ser de Hijo, porque para la formacion de su cuerpo soberano, administrò esta Señora en la Encarnacion, los materiales mas puros: tiene tambien el nombre de Hijo; pero de Ioseph no tiene Iesus el ser de Hijo, porque no dió el ser à Iesus, pero tiene el nombre de Hijo: *Precabatur filius Ioseph. Non né hic est Iesus fi-*

Ioan. 19. v.
26. & 27.

Maria, se reserva para sí lo mas precioso de Hijo de Maria, que es recibir solo Iesus el ser de Hijo de Maria: Si à Iuan le diera el nombre de hijo de Ioseph, como en esta linea de Hijo no tenia Iesus de Ioseph, mas que el nombre, en esta linea, no tendria Iesus solo, cosa especial de Ioseph. Dale pues Iesus à Iuan, solo el nombre de Maria, para manifestar el amor, que tiene al Discipulo, y no le dà el nombre de hijo de Ioseph, para explicar lo que el llamarle hijo de Ioseph aprecia su cariño; y así con vna mesma accion, como es tan discreta su fineza, declara Iesus, lo que à Maria, à Ioseph, y à Iuan estima: à Iuan, dandole solo el nombre de hijo de Maria: à Ioseph, reservandose para sí solo, el apellido de hijo suyo: y à Maria, guardandose para sí la gloria de recibir el ser, como hijo de sus purísimas entrañas.

Reparo mas en el estilo de Christo, al ennoblecer à Iuan con el soberano nóbre de Hijo de Maria: *Mulier*, dize Christo, *ecce Filius tuus*: Llama Christo muger à Maria; no la llama Madre, ni Maria; pues no pudiendo ser en Christo descariño, es Misterio. Veamos si en glorias de Ioseph lo descubro. Maria, no con el nombre de muger, sino con el nombre de Maria, y Madre de Iesus, se llama Esposa de Ioseph: *Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph. Iacob autem genuit Ioseph Virum Maria, de qua natus est Iesus*; Y dize Christo: Si le digo à Iuan, que es hijo de Maria, como Maria, ù de Maria, como Madre, podrá dezir Iuan, que es hijo de Maria, como Esposa de Ioseph; pues para quitar dudas; sea Iuan hijo de Maria, como muger, y no sea hijo de Maria, como Maria, ù de Maria, como Madre; porque el ser hijo de Maria, como Esposa de Ioseph, es blason tan estimado de Christo, que se lo reserva para sí solo, negandolo al Discipulo mas querido.

Aora dudo yo mas: Porquè el Evangelista, quando habla de Maria, como Esposa de Ioseph, la llama Maria, y Madre de Iesus, y no la llama muger?

Dire lo que siento. Maria, como muger, tiene lo piadoso; como Madre de Iesus, lo soberano; y como Maria, lo dulce; y las virtudes de Ioseph son tan grandes, que merece vna Esposa soberana, y vna Esposa dulce; pero no necessita de Esposa piadosa; porque la piedad atiende à las miserias, y en Ioseph, no ruyeron cabida las personalidades.

Valentia,
apud Zule-
tam in epist.
Iacobi, c. 3.
§. 9.

asegura Valencia, no cometió pecado venial en su vida. Merece Ioseph vna Esposa soberana, para que declare su grandeza, y merece vna Esposa dulce, para que con suave ternura le ame; pero no necesita de las piedades de su Esposa, porque su respeto no pudo descontentarla. Maria, como muger, sea para Madre de delinquentes, que necesitamos de sus compasiones; pero Maria, como Maria, y como Madre de Iesus, sea Esposa de Ioseph, que merece sus soberanias, y dulces ternuras; y sea Iesus Hijo de Maria, como Maria, porque como Maria, es de Ioseph Esposa, para que así se declare de Ioseph la mayor grandeza.

No faltó quien, para publicar las grandezas de Felipe Rey de los Macedonios, dixo en compendio, que tenia por hijo à Alexandro. Y Ptolomeo Rey de los Egipcios, queriendo renunciar la Corona, para ponerla en cabeça de su hijo, expresó tener mas gozo de ser Padre de vn Rey, que de ser Rey él mismo. Ioseph tiene vn hijo, Rey de Cielo, y Tierra; mídase por la grandeza del hijo, la soberanía del Padre. Ioseph no fue Rey de los Judios, pero fue Rey de los Judios Christo, y heredó de Ioseph, y no de Maria, la Corona, como siente Ruperto, con otros muchos. Dire brevemente la eliminacion que hazia Christo de esta herencia.

Era costumbre entre los Hebreos, poner la causa del castigo, à los pies de los crucificados. Mudóse en Christo el estilo; porque su alta providencia dispuso, que la fixaran sobre su cabeça: *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam*; y es, que la causa lo publicava Rey de los Judios: *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum*; y como para ponderar la eliminacion que hazemos de alguna cosa, solèmos dezir, que la ponemos si bre nuestra cabeça; Christo dispone le pongan sobre su cabeça la causa, para declarar lo que su cariño estima la Corona, que de Ioseph hereda; y para que todos lo entiendan, dispone se escriuva en tres Lenguas, Hebrea, Griega, y Latina: *Hebraicè, Gracè, & Latinè*.

El rotulo, dize Agustin, era gloria de Christo: *Gloria erat Christi, non vituperium*; porque Christo tiene por gloria, que se publique el noble titulo, que por ser hijo de Ioseph, verdaderamente goza.

Ellán infundados los cariños, que Iesus tuvo à Ioseph. Pásese- mos a à considerar brevemente las confianzas del Espiritu

Rep. apud
Tirin. sup.
Matth. I. v.
16.

Matth. 27.
v. 37.

Ioan. 19. v.
16.

v. 20.

August.

PVNTO TERCERO.

306

TOdas las confianças están ponderadas con dezir, que el Espiritu Santo fió à Ioseph su Esposa. Es la Esposa la prenda mas amada, porque es donde el gozo mas se recrea, dize Isaías: *Et gaudet Sponsus super Sponsam.* Y no sè que fineza iguale à la de dár en confiança vna Esposa, que se adora. Pintan al Amor desnudo, porque à la hermosura que ama, todo lo ha dado; pero hasta aora no ha auido amor tan liberal, que aya entregado la mesma hermosura que ama, à su mayor amigo; porque el amor que se tiene à la Esposa, es muy escrupuloso. Estas dificultades vence el amor, que el Espiritu Santo tiene à Ioseph, fiandole à su Esposa; porque así mira por la estimacion de Maria, que el que finamente ama, deve atender à la estimacion de la persona, que adora; y porque sabe el Espiritu Santo, que en Ioseph asegura bien su confiança.

Isai. 62. v. 5

Para mostrar Christo con Pedro su fineza, le entrega las llaves de su Iglesia: *Tibi dabo claves Regni Cælorum.* Son las llaves simbolo de la confiança, como quando vna Señora dexa las joyas mas preciosas à vna criada, sin temor de que se le pierdan. Es la Iglesia Esposa de Christo, dize Pablo: *Sacramentum hoc magnum est: Ego autem dico in Christo, & in Ecclesia:* Dando Christo las Llaves à Pedro, le haze Superior, y Cabeça de su Iglesia; y hazer Christo à Pedro Cabeça, y Superior de su mesma Esposa, dexandosela en confiança para el cuydado, es demonstracion del mayor cariño.

Matth. 16.
v. 19.Ad Ephes. 5
v. 32.

Es Maria Esposa del Espiritu Santo, y constituir el Espiritu Santo à Ioseph, Cabeça, y Superior de su mesma Esposa. dandosela en confiança, es hazer con Ioseph la mayor fineza.

Antes de entregarle Christo à Pedro su Esposa, lo canoniza de Bienaventurado: *Beatus es Simon Bar-Iona;* porque es argumento preciso, que vn hombre tiene privilegios de glorioso, quando vn Esposo Divino le encomienda su Esposa confiado.

Matth. 16.
v. 17.

Esposo Divino es el Espiritu Santo, y fiar à Ioseph su Esposa Maria, es decretar, que Ioseph tiene prendas de glorioso en la tierra.

Declara tambien Christo, antes de dár à Pedro su Esposa, que Pedro es hijo de la Paloma: *Simon Bar-Iona, San*

S. Hierony.
apud D. Th.

mo: *Bar-Iona in lingua nostra Jonat filius columbae*. El hijo de la Paloma, ha de ser Paloma; y como la Iglesia, Esposa de Christo, es Paloma: *Columba mea*, su Esposo deve ser vna Paloma.

Cant. 2. v. 10

*S. Eustach.
in Examer.*

Ioseph, como Esposo de la Paloma Maria, es hijo de la Paloma Divina; pues, como escribe San Eustachio Martir, eligió el Espíritu Santo à Ioseph para Esposo de Maria, baxando en forma de Paloma; y si Ioseph fue escogido por el Espíritu Santo, cierto es, que era entre los hombres el mas perfecto; y à Maria, como reparò San Bernardino, en las perfecciones de la gracia, el mas parecido.

*S. Bernardi.
Sen. ser. 2.
de S. Ioseph.*

Cant. 6. v. 9.

Es la alma santa, publican los Angeles, Aurora, Luna, y Sol: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol*; pero solo quando se mira escogida para Esposa, es como vn Sol: *Electa ut Sol*; y es, que la elcoge el Cielo para Esposa de vn Sol Divino; y yá que no puede la alma santa ser Sol divino, es para parecer à su Esposo en quanto sea possible; vn Sol humano.

Para Esposo de la hermosísima, y honestísima Donzella Maria, si no Sol divino, mas que humano, entre todos los mancebos de la familia de David, eligió à Ioseph el Espíritu Santo: *Electus ex milibus*. Y pondera Isidoro Milanès, que si se juntaran todos los hombres que ha avido, y avrá desde Adán, hasta la fin del mundo, entre todos, solo à Ioseph eligiria el Espíritu Santo, para Esposo. Para estos assumptos se hizieron las voces de la admiracion; pondere solo esta las glorias, y perfecciones de Ioseph, quando se mira escogido por el Espíritu Santo para Esposo de Maria; que si es prenda de discretos el callar, quando no ocurren proporcionadas voces, quiero parecerlo en este lance, porque no me ocurren palabras.

Cant. 5. v. 10

*Isidor. 2. p.
sum. cap. 1.*

Lo que me ocurre, es vna duda. Porquè al morir Jesus, Hijo de Maria, nombra à Iuan hijo de esta Señora, para que supla su fineza la soledad, que la aguarda; y quando muere Ioseph, no elige el Cielo otro Esposo, para que haga compañía à esta soberana Reyna?

Dirè mi sentimiento: Jesus era Dios, y Hombre; y aunque Maria fue Madre de Dios, pero no con la reduplicacion de Dios, sino con la de Hombre; y así Jesus no era en quanto Dios, sino en quanto Hombre, Hijo de Maria. El Espíritu Santo era Esposo de Maria, solo como Dios; porque el Espi-

tu Santo no fue hombre. Juan aca en la tierra, siendo Hijo de Maria, hazia vezes de Iesus, Hijo de esta Señora: Ioseph, siendo Esposo, hazia vezes del Espiritu Santo, Esposo de esta hermosa Princesa. Nombrese pues à Iuan hijo de Maria, quando muere Iesus; pero quando muere Ioseph, no se nombre otro Esposo; porque las vezes de vn Dios Hombre, en quanto Hombre, bien puede aver en el mundo otro Hombre, que en algun modo las supla: pero las vezes de vn puro Dios, solo Ioseph puede en algun modo desempeñarla; por esto solo à Ioseph le fia el Espiritu Santo su Esposa; y por verlo tan perfecto, le dà el Eterno Padre su Hija. Estamos en el vltimo punto.

PVNTO QVARTO.

Todos saben, quan excessivo es el tierno amor, con que miran los padres à sus hijos; y siendo Maria perfectissima Hija del Eterno Padre, ha de ser del Eterno Padre muy rida; que porque la medida del Amor Divino, es lo perfecto. Dar vn Padre para Esposa à vna hija, en quien por su virtud, y hermosura tiene puesto su cariño, es hazer el favor mas excessivo; porque si el favor se explica dando, no se puede explicar mas, que dando lo que mas se estima; assi favoreció Augusto à Agrippa, dandole para Esposa vna sola hija, que tenia.

Era Maria Hija hermosa del Eterno Padre, en quien tenia puestos sus divinos cariños; y darsela à Ioseph para Esposa, fue fineza tan encumbrada, que aun à la admiracion le pierde de vista.

Para ponderar Iuan el excessivo amor, con què el Eterno Padre favoreció à los hombres, solo dize, que les diò su hijo: *Sic enim Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret;* 1oa. 3. v. 16. y es, que se les diò para Esposo de la Naturaleza Humana: *Tanquam Sponsus procedens de thalamo suo.* Beda: *In terra Filius Dei venit ad nuptias;* y estas Bodas con la Naturaleza Humana, se celebraron, dize Damasceno, quando el Verbo se encarnò en el Virginal Claustro de Maria; y dàr el Eterno Padre à su Hijo, para que se despose con la Naturaleza Humana, es obrar con los hombres la mayor fineza.

No nos detengamos en la aplicacion del Texto. Pero vea-

Pf. l. 18. v. 6

Bed. in 1o. 2.

Damascen. lib. 3. de fid. c. 4. 6. & 11.

nos con què dote dió el Eterno Padre su hija à Ioseph , para que se cumplieran las capitulaciones.

Determina Abraham casar à su hijo Isaac ; y para tratar del matrimonio , embiò à vn criado à Mesopotamia , donde vivia la Señora, y como en el mundo se atiende mas, à los intereses de hazienda , que à las prendas de la persona , para q̃ no se retardasse el matrimonio , que tanto deseava , embiò tambien toda su hazienda : *Ex omnibus bonis eius portans secum*. El Caldeo lee: *Omnia optima eius*. Grave dificultad ofrece esta historia; porque no podia llevar vn criado consigo, de vn hombre tan rico, como Abraham , toda la hazienda. Llevariala en escrito. Ni aun de este modo era facil; porque eran menester muchos libros de escrituras , para referir toda la opulencia de vn hombre tan poderoso, à quien Dios avia bendicido con su larga mano.

Genes. 24. v.
10.

Mendoza in
Virid. lib. 1.
pervigil. 1.
num. 2.

Responde Mendoza à esta duda , con muchos doctos Hebreos, que llevaba el criado toda la riqueza de Abraham , escrita en esta cifra : *Spem de futuro Messia* : La esperanza del Mefsias ; porque como le avia prometido Dios à Abraham, que avia de nazer el Mefsias de su Casa , le pareció à Abraham , que diziendo , llevaba en dote su hijo la esperanza del Mefsias, dezia, llevaba todas sus mayores riquezas.

Dispone el Eterno Padre , el soberano matrimonio de su Hija Maria, con el humilde Ioseph ; y como lo deseava tanto su ansia, le dió à Ioseph su hija , con el dote de Mefsias, por Esposa: *Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria, Ioseph* ; y así se la dió con todas las mayores riquezas.

No solo dà à Ioseph el Eterno Padre à Maria , por Esposa, sino que parece , quiere dàr à entender , le ruega con esta Señora. Dize el Angel de parte del Eterno Padre à Ioseph estas palabras : *Noli timere accipere Mariam conjugem tuam*. No le dize: *Accipe* ; admitela por Esposa , que es palabra de quien manda; sino: *Noli timere accipere* ; no repares Ioseph , no temas admitir à Maria por Esposa ; que son voces de quien ruega.

En el mundo, el rogar el padre al nobio con vna hija , ò se atribuye à gran conveniencia de la casa , ò à gran cariño , ò se tiene por baxeza , sino passa adelante la malicia. Pero el rogar à Ioseph el Padre Eterno con su hija , solo se puede atribuir à vna gran fuesza ; y es tan excessiva , que no le quedan

vacíos, que llenar à la eloquencia: con que es preciso, que enmudezcan los labios; porque quando el caso es mucho, quanto menos dicho, se haze mas encarecido.

Pero yà que calla la lengua, no enmudezca el coraçon; y pues sus palabras son afectos; sus gritos, suspiros; sus ecos, lagrimas. Sean nuestras palabras afectos para Dios; pero depositelas nuestro coraçon en Ioseph, para que passando por sus manos, lleguen mas limpios à los pies Divinos. Sean nuestros gritos suspiros dolorosos, de aver incurrido en tantos insultos, ofendiendo à vn Dios tan bueno, con infinitad de delictos: Y para labarlos, sean nuestros ojos mares de llantos, que son tan poderosas las lagrimas, que dulzemente rinden al coraçon divino, à franquear sus misericordias; y mas si tenemos à Ioseph compasivo de parte de nuestras miserias, que assi assegurèmos la gracia, para servir à Dios en compaña de Ioseph, por eternidades de Gloria.

Ad quam, &c.

Omnia Sanctæ Ecclesiæ subijcio.





